

“... señores filósofos, estimados poetas: no penséis que existir carece de sentido, o por lo mismo, sí existir carece de sentido; descubrid en ello el más fantástico de los dones, pues cada uno de vosotros podréis darles a todas las cosas el propósito que os plazca, sed entonces lo que deseáis, con mayúsculas, con total felicidad;

libres, por propia elección, (La vida) ...” [gc].

La vida es un gran rompecabezas que cada ser humano debe armar. [Silvia Martin].

¿Y si la felicidad fuera este instante?;

en el que existo ahora,  
cuando camino hasta el jardín en la madrugada solitario como un ángel,  
en aquel poema que escribí siendo un pequeño olvidado en el living de mis padres,

cuando extraño la suavidad que tenía el pelo negro de mi amado perro,  
en mi alma flotando a dos metros del suelo por contemplarte dormir en la claridad de tu cuerpo grácil,  
cuando despiertas sonriendo desde nuestra cama,

en el desayuno compartido donde estás despeinadamente hermosa,  
cuando te espero en la tarde azul de la llovizna en cualquier café de la ciudad para naufragar sin miedos por nuestra historia,  
en percibir tu pequeña mano como un pajarillo tibio al cruzar la avenida,

cuando sé que me esperas todos los días como un sorprendente milagro,  
en esas palomas que observamos en las plazas aledañas del centro de Mendoza,  
cuando advierto que en todo momento estoy acompañado de vos,

en el sabor del agua limpia como un beso en el recuerdo,  
cuando veo el agua turbia desde los puentes del río pulir las piedras de la orilla,  
en el cielo con sus nubes gordas como toneles viajeros arrastrando gotas de lluvia sin prisa  
hacia el océano,

cuando puedo enverdecer mis ojos por mirar todos los árboles de enero,  
en los caramelos de limón,  
cuando ríen los niños jugando con sus madres;

aprendo entonces a pensar que la vida no es tan seria,  
y dejo entonces que el mundo me conmueva;

para decidir:

lo que tengo,  
lo que razono,  
lo que quiero,

por tantos días compartidos,  
en la palabra plena de mis versos,  
por la lucha consiente de mis elecciones,

¿si la felicidad fuera este instante?

un cascarudo gris sin nombre entre las raíces de las plantas,

Una mosca pasó volando.

la mariposa que simula ser la hoja del níspero,  
el gorrión oculto en el claroscuro de las ramas del pimiento,

¿si fuera este instante?:

en la humedad del pasto bajo los dedos de mis pies desnudos,  
en un racimo de uva madurado en la parra del patio,  
en la luz final del sol golpeando perpendicular una flor blanca,

¿y si fuera ahora?,

Amor; tu voz, llamando desde la casa.

...enero 2021.

[gustavo cavicchia]

[elarpatartamuda.blogspot.com]